

EDUCAR PARA PREVENIR EL CONSUMO DE DROGAS DE LOS HIJOS E HIJAS

Conclusiones del estudio sobre estilos educativos
y consumo de drogas en la adolescencia

Fernando Conde



Número 26

GUIAS PARA PADRES Y MADRES

EDUCAR PARA PREVENIR EL CONSUMO DE DROGAS DE LOS HIJOS E HIJAS

Conclusiones del estudio sobre estilos educativos
y consumo de drogas en la adolescencia

FERNANDO CONDE



Autor:

Fernando Conde. CIMOP

Ilustraciones:

Miguel Moreno

Coordinan:

Pedro Rascón

Fernando Martín

Pablo Gortázar

Edita:

CEAPA

Puerta del Sol, 4 6º A

28013 Madrid

Primera edición:

Mayo 2009

Depósito Legal:

M-XXXX-2009

Maquetación:

Diseño Chacón

Imprime:

ROELMA, S.L.L.

JUNTA DIRECTIVA DE CEAPA

Pedro Rascón Macías, Fernando Martín Martínez,
Encarnación Salvador Muñoz, José Antonio Puerta Fernández,
José Luis Pazos Jiménez, Milagros Jonte Vázquez, Nuria Buscató Cancho,
Sara Inés Vega Núñez, Antonio López Martín, Valle Vallano Bueno,
José Pascual Molinero Casinos, Manuel González Erencía,
Jesús Antonio Fernández Corrales, Adelma Méndez Henríquez,
Juan Antonio Vilches Vázquez, Jesús M^a Sánchez Herrero,
Petra Ángeles Palacios Cuesta, Ginés Martínez Cerón,
Gemma Piqué Codina, Manuela Ocaña Martín

CEAPA ha sido declarada entidad de Utilidad Pública el 25 de Julio de 1995

Índice

Introducción	5
PRIMERA PARTE.	
Los contextos de la vida familiar	7
1. El lugar de residencia	10
2. El tipo de trabajo, los tiempos del trabajo y sus repercusiones en la vida familiar	11
3. Las formas de organización de la vida familiar	13
SEGUNDA PARTE.	
Los estilos educativos	21
4. Los diferentes “estilos educativos”	24
5. Algunos espacios de desarrollo de los estilos educativos	25
5.1. La participación en las tareas de la casa	26
5.2. Los horarios de vuelta a casa los fines de semana	27
5.3. La paga	30
5.4. Los gastos de consumo	31
TERCERA PARTE.	
La educación familiar en el ámbito del consumo de drogas	37
6. Los objetivos educativos en el ámbito de la prevención familiar de los consumos de drogas	39
6.1. Los objetivos y los argumentos empleados en la educación familiar acerca del consumo de drogas.	40
7. La desconfianza en el propio modelo de educación familiar	44
PUBLICACIONES DE CEAPA.	
LISTADO DE FEDERACIONES Y CONFEDERACIONES	47

INTRODUCCIÓN

El texto que se presenta en esta publicación es un resumen de la investigación cualitativa publicada como “Los Estilos Educativos de las Familias Españolas y el Consumo de Drogas en la Adolescencia”.

Pretende ser un instrumento que ayude a la reflexión de las familias sobre sus pautas de educación familiar, apuntando algunas posibles líneas de mejora en las mismas.

El punto de partida que preside su elaboración es que cada familia tiene su historia, su idiosincrasia, su forma de ser y de actuar. En este sentido, las iniciativas que funcionan en unas familias no tienen por qué funcionar en otras. Sin embargo, creemos que el reflexionar sobre las experiencias propias y ajenas puede ayudar a mejorar la educación de los hijos e hijas, objetivo que todos los padres y madres compartimos.

En base a las ideas y experiencias aportadas por los participantes en los grupos de trabajo, el folleto está organizado en tres grandes apartados:

- ◆ Los contextos de la vida familiar que más pueden influir en la educación de los hijos e hijas.
- ◆ Los estilos educativos que desarrollan unos y otros tipos de familia y su relación con la prevención del consumo.
- ◆ La educación familiar que se dice desarrollar más particularmente en el ámbito del consumo de drogas.

En cada uno de dichos grandes apartados vamos a tratar de seguir, siempre que sea posible, un tipo de presentación similar para facilitar su lectura y el trabajo de reflexión.

- ◆ Breve exposición de la temática.
- ◆ Ilustración de la misma con las opiniones textuales de los participantes en los grupos de trabajo.

- ◆ Exposición de las distintas formas de reaccionar de las familias en función de sus estilos educativos dominantes.

Creemos que esta forma de presentación puede ayudar a reflexionar y a aprender de las experiencias educativas propias y ajenas, para tomar las decisiones de mejora que cada uno estime más adecuado para su entorno familiar.



PRIMERA PARTE

Los contextos de la vida familiar

A la hora de hablar de la educación de los hijos e hijas, en los grupos de trabajo se han mencionado, sobre todo, cuatro tipos de factores que influyen en el tipo de vida familiar y en las formas de educación que se pueden desarrollar:

- ◆ La sociedad de consumo que sería como el “aire” que nos envuelve y que induce una serie de comportamientos muy consumistas en las generaciones juveniles.
- ◆ El lugar de residencia que posibilita y ofrece unas posibilidades muy diferentes para la vida familiar y para la vida juvenil en todas y cada una de las facetas que se quiera considerar.
- ◆ Los tipos y tiempos de trabajo del padre y de la madre que condicionan el tipo de relación que se tiene con los hijos e hijas y el tiempo de dedicación que se les puede dedicar.
- ◆ Las formas de organización de la vida cotidiana en el seno de cada hogar familiar.



1. EL LUGAR DE RESIDENCIA

El lugar de residencia más rural o más urbano y metropolitano, con menor o mayor número de habitantes, con unas u otras tradiciones locales, con mayores o menores posibilidades de empleo.... es uno de los factores que más influyen en la educación de los hijos, en las relaciones entre padres y madres e hijos e hijas, en el tiempo que se les puede dedicar, en las posibilidades de control sobre los comportamientos juveniles y en las propias actividades que pueden estos últimos desarrollar.

En lo que respecta a las actividades de la juventud, el lugar de residencia marca mucho las posibilidades de hacer uno u otro tipo de actividad:

- ◆ Menor o mayor acceso a bares, lugares de copas, cines y grandes superficies en función de pueblos pequeños o ciudades grandes.
- ◆ Menores o mayores dotaciones de equipamientos deportivos.
- ◆ Menor y mayor diversidad de opciones de lugares de compras y consumo.
- ◆ Acceso fácil al consumo de alcohol, tabaco y hachís en todos los lugares. Más facilidad de acceso en las grandes áreas metropolitanas a otros tipos de drogas (anfetaminas, drogas de diseño, cocaína).
- ◆ Diferente vivencia del uso del tiempo libre: más rutinario en las localidades pequeñas, más variado en las grandes áreas metropolitanas,



Siempre haces lo mismo, y te aburres. (RG. Chicos 15-16 años. C. Media baja. Alcalá de Guadaíra)¹

Sin embargo, en todas las localidades, casi independientemente de su tamaño, hay comportamientos mucho más variados que los comportamientos y actividades juveniles que de forma más habitual transmiten los medios de comunicación.

El reto familiar en este terreno es doble:

- ◆ Superar el complejo de tener que comportarse como “se cree” que se hace en los medios urbanos más de “moda”.
- ◆ Impulsar la pluralidad de aficiones y actividades que pueden desplegar los adolescentes y jóvenes en cada localidad.

2. EL TIPO DE TRABAJO, LOS TIEMPOS DEL TRABAJO Y SUS REPERCUSIONES EN LA VIDA FAMILIAR

Uno de los cambios más importantes de las últimas décadas en el conjunto de la sociedad española ha sido la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar. Dicha incorporación ha tenido efectos muy positivos en la creciente “igualdad” de hombres y mujeres, en la génesis de modelos más plurales y positivos de identificación dentro de la vida familiar y en otros muchos terrenos, tanto de la vida personal de hombres y mujeres, como de la vida familiar en su conjunto.

En paralelo a dicha incorporación, también se ha producido una intensificación de los ritmos y de los tiempos de trabajo de modo que los varones y las mujeres que trabajan fuera del hogar, llegan más tarde y más cansados a sus casas y tienen menos tiempo de dedicación a sus hijos.

H- Yo muchas veces cuando llego..., llego un poco tarde de trabajar, y la niña ya está metida en lo

1. A lo largo de esta publicación aparecen extractos de las entrevistas realizadas a diferentes personas en el estudio “Los estilos educativos de las familias españolas y el consumo de drogas en la adolescencia” que ayudan a apoyar las ideas expuestas a lo largo del texto.

suyo, en su habitación. Y muchas veces me acuesto y digo: “¿Has hablado con la niña hoy?”... (Risas)

H- Me pregunto: “¿He hablado o no he hablado?”; porque es que no las vemos. Y lo que tú dices, no tenemos diálogo; ese es el problema, que es que... Que hay que dialogar, hay que hablar. (RG. Padres y madres. C. Media baja. Getafe)

Menor tiempo de dedicación que: a) genera una mala conciencia en los padres, y b) está teniendo un gran impacto en la educación (a veces, en la desatención) de los hijos e hijas y en la vida familiar más en general.

El reto es doble:

- ♦ Los padres y madres deberían tratar de evitar la mala conciencia que les lleva a ceder ante cualquier demanda de los hijos e hijas y a inscribir a éstos en múltiples actividades que “ocupen” el tiempo en el que no están con los padres.
- ♦ Los padres y madres deberían de conseguir que el tiempo en que están con la familia sea un tiempo de “calidad”, dedicado en “exclusiva” a estar con los hijos e hijas, a escucharles, a dialogar, a realizar actividades conjuntas con ellos.



3. LAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN DE LA VIDA FAMILIAR

Mientras la importancia del lugar de residencia en la educación suele ser muy evidente, mientras muchos adultos nos quejamos del poco tiempo que tenemos para dedicarlo a nuestras hijos e hijas, en muchas ocasiones no se percibe ni se reflexiona sobre las repercusiones que tienen en la vida familiar y en la educación de los hijos muchos de los cambios que se suceden en el terreno de la distribución del espacio en las viviendas, del incremento del nivel de los equipamientos y de los objetos de consumo que se han ido incorporando a las viviendas en los últimos años, o en cualquiera de las otras situaciones más cotidianas de dicha vida familiar.

Quizás porque convivimos con ellos todos los días, no nos damos cuenta de su importancia. Sin embargo, la tienen y mucha. De hecho, algunos de los factores que más están incidiendo en la vida familiar y en la comunicación que se puede desarrollar en su seno, están muy estrechamente relacionados con estos cambios en el espacio de la “vivienda” y su impacto en el desarrollo de una forma de vida crecientemente “individualizada” por parte de cada miembro del hogar familiar.

En efecto, en paralelo al desarrollo de la “sociedad de consumo” en España, los hogares han ido cambiando paulatinamente de fisonomía y de usos de su espacio, a veces, sin darnos cuenta salvo que algún acontecimiento como pueda ser, por ejemplo, la serie “Cuén-tame”, nos recuerde cómo eran “antes” los hogares españoles.

- ♦ Primero se introdujeron en las viviendas lo que se llamaban electrodomésticos de “línea blanca”: lavadoras, frigoríficos, cocina, muy orientados hacia el “ama de casa”, que ahorraron mucho trabajo y que han mejorado sustantivamente la calidad de vida de los españoles y, sobre todo, de las españolas.
- ♦ Muy poco tiempo después se incorporaron lo que se llamaban electrodomésticos de “línea marrón”, más directamente orien-

tados hacia el ocio y entretenimiento familiar: equipos de música, aparatos de radio, televisores que posibilitaron organizar un cierto ocio familiar. La multiplicación de los televisores significó un importante punto de inflexión en la organización de la vida en común de la familia: cada miembro de la familia podía seguir, de forma individualizada, su televisor y las conversaciones dentro de la familia empezaron a debilitarse.



- ♦ De unos años a esta parte se ha producido la incorporación de una nueva oleada de equipamientos, con el común denominador de las “nuevas tecnologías” de la información y de la comunicación: ordenadores, teléfonos móviles, video consolas, MP3, Ipod, auriculares y un largo etcétera de equipamientos, que han tenido en la adolescencia y la juventud sus primeros y más entusiastas consumidores. Dichos equipamientos han transformado y redecorado las viviendas al punto que cada

miembro del hogar, y especialmente si es joven, tiene en “su” cuarto todo un conjunto de “aparatos” que le permiten vivir encerrado en “su” mundo, fomentando su aislamiento del resto de la casa, del resto de la familia.

Yo lo tengo todo en mi habitación, tengo una tele, el ordenador ... Y mi madre me dice que es una cueva, que me meto ahí y no salgo. Si es que ... Y como lo tengo aquí, o sea éste es el escritorio y tengo el teclado aquí, el ratón aquí y el ordenador aquí y estoy haciendo que estudio y es que lo veo ahí y no puedo ... Y ya ni le apago, lo tengo ahí ... UNA CUEVA DICE.

Dice: “te metes en la cueva con tu ordenador y siempre ...”.

Mi madre le llama leonera. (RG. Chicas 15-16 años. C. Medias bajas. Barcelona)



Es indudable que la presencia en los hogares de muchos de dichos equipamientos (de la lavadora, del televisor, del ordenador y de Internet...) es muy positiva para la comodidad, el bienestar y la calidad de vida de las familias. Sin embargo, el resultado del “exceso” en el número de equipamientos y el uso individualizado que se hace de los mismos, especialmente por la juventud, está teniendo crecientemente un efecto negativo en la vida familiar y en la riqueza de la comunicación en su seno de forma que la “vida en común”, que la “comunicación” de muchas familias españolas se ve seriamente perjudicada.

Los retos de “recuperar” la vida y la comunicación familiar derivada de esta situación son encarados de una doble forma por los padres y madres de los grupos de trabajo:

- ◆ Un sector mayoritario pretende recuperar la vida familiar a la “antigua”, sin cambiar nada de los niveles y formas de consumo. Para ello apelan a la buena voluntad y a la buena disposición de los miembros de la familia, especialmente de los hijos e hijas más inscritos en el “aislamiento” y en la “individualización” de sus habitaciones, llamándoles para que se reintegren en la mencionada vida familiar. Dicha forma de intentar resolver la comunicación familiar no parece tener buenos resultados, al menos si tenemos en cuenta lo que dicen los hijos de dichos intentos:

Estás en el ordenador y te dice tu padre: “apaga el ordenador y te vienes ahí con nosotros”. Me voy allí y mi madre con el sodoku, mi hermano jugando a la Playstation pequeña y mi padre viendo una tele en catalán o no sé que ... Y me aburre, ¿qué hago yo ahí? Me siento, ¿y qué hago?, porque no me gusta lo que está haciendo mi padre. Mi hermano jugando a su bola a la Playstation pues déjame que esté a mí, a mi bola o me traigo el ordenador aquí. Y no lo entiende,

no lo entiende. Pues opto por irme a la cama. Es que es así.

Es verdad a mi también me lo dicen. “Deja el ordenador ya y ven a hacer vida familiar”.

Sí, menuda vida familiar: uno haciendo esto, el otro y lo otro. (RG. Chicas 15-16 años. C. Medias bajas. Barcelona)

- ◆ Un sector más minoritario de padres y madres ha tomado conciencia de que los llamamientos a la buena voluntad de las familias, y especialmente de los hijos e hijas, son insuficientes para cambiar la vida familiar; han comprendido que muchos de los hábitos de consumo de la juventud están estrechamente enraizados y asociados, desde la más tierna infancia, con algunos de los nuevos equipamientos de consumo presentes en las casas y, por tanto, subrayan que sin cambiar las formas de consumo de estos “aparatos” va a resultar muy difícil cambiar las formas de vida de las familias.

“M- Yo creo que eso del ordenador mi hijo, me estoy dando cuenta, desde muy pequeño era ponerle cintas de dibujos animados en..., o sea, en el parque y allí se entretenía mirándolas. Quizás yo también he sido la que le he inculcado el ordenador, porque la pantalla cuadrada la tiene vista desde que era un bebé.

M- Le entretenías. Le entretenías.

M- Claro. Le metíamos en el parque y le poníamos los dibujos animados y podías hacer toda la faena que...; porque él se quedaba encantado viéndolo; entonces claro, al ver estos dibujos animados...

M- Ese... Ese es un fallo...

M- Muy grande.

M- Porque yo cuando llego a casa me..., sin pensarlo... A mí me interesa mucho, ¿eh?, que esté

ahí sentado viendo la tele porque puedo hacer toda la faena.

M- *Claro, claro, claro. Yo de pequeño también.*

M- *¿Eh? Si yo me involucrara con él no estaría.*

Pero ya empiezas con una edad, y sigue, y sigue, y sigue..., y ya se te va de las manos.

M- *Sí, sí, sí, sí.*

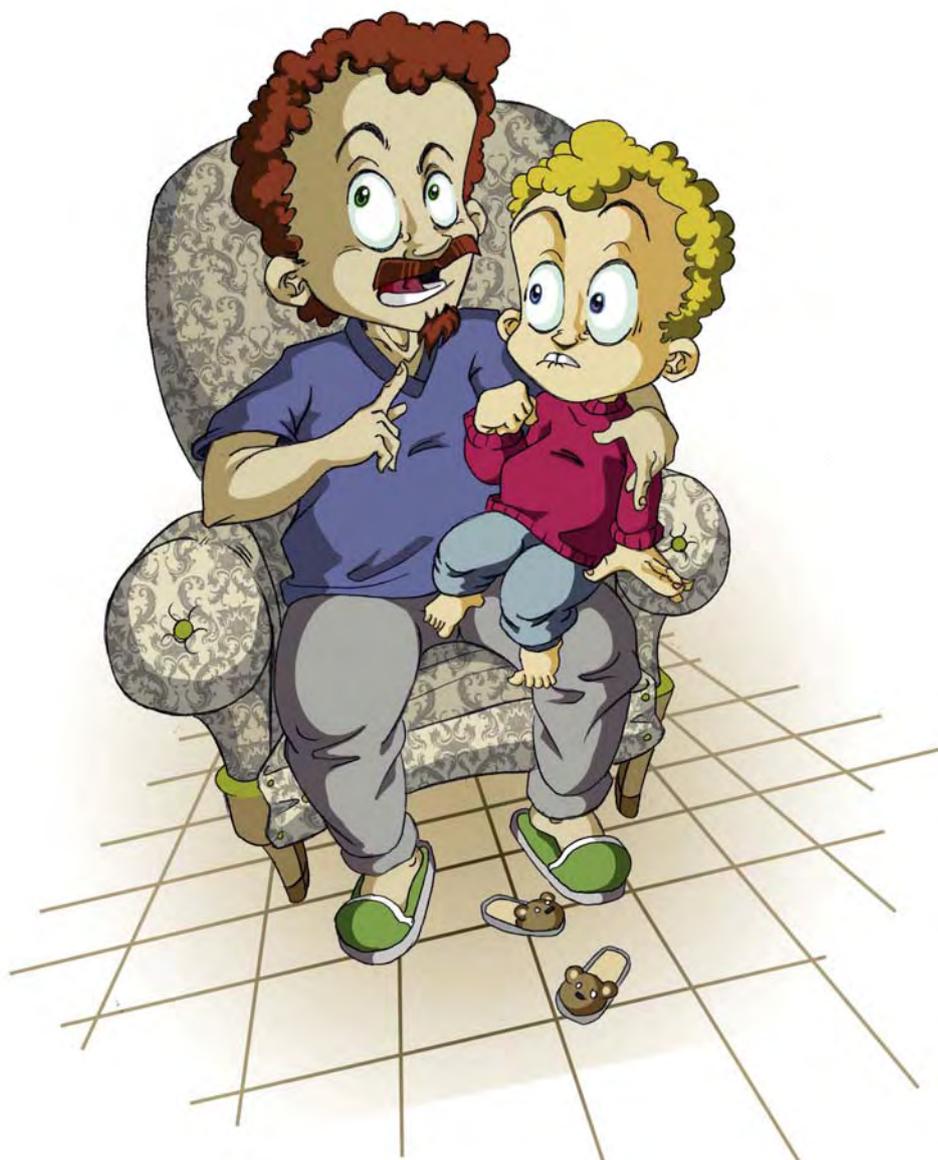
M- *Pienso que es así. (RG. Padres y madres. C. Medias y medias bajas. Barcelona)*

Este sector de padres y madres ha comprendido que para “recuperar” una cierta vida familiar en la que se desarrolle una comunicación más intensa en su seno hay que “reinventar”, en cierta medida, la vida familiar y que, para ello, hay que hacer, al menos, dos cosas:

- ◆ Reducir los actuales niveles de consumo de los aparatos en la adolescencia (televisor, ordenador, playstation, Ipod, etc.,) en una doble dirección:
 - ◆ Una menor presencia de los mismos en las habitaciones de los jóvenes, de forma que se comparta más el espacio conjunto de toda la familia.
 - ◆ Un menor tiempo de uso de los mismos de modo que se libere una parte del tiempo que actualmente se dedica a estos equipamientos para estar y hacer cosas junto con la familia.
- ◆ Dedicar más tiempo al diálogo y en las actividades de las familias. Dentro de las limitaciones de las actuales formas de vida y trabajo, estos padres y madres han decidido invertir tiempo, energía, dedicación y capacidad de escucha en reinventar la comunicación y el diálogo con los hijos promoviendo actividades, entornos que lo faciliten con unos resultados positivos para la vida y la comunicación familiar.

Yo sí que cuando salimos juntos ellos se abren. Cuando te ven tranquila, que no estás corriendo por casa o trabajando, sí que lo hago de..., digo:

“Hoy no hacemos nada. Vamos al cine, o vamos a merendar al Maquinista...”; pero sólo para eso, para que me vean relajada y hablen; y sí que explican cosas, ¿eh? Entonces sí que los míos se abren. (RG. Padres y madres. C. Medias y medias bajas. Barcelona).





SEGUNDA PARTE

Los estilos educativos

En el seno de las condiciones y las limitaciones en las que se mueve cada familia, los “estilos educativos”, es decir, las formas concretas de educar a los hijos e hijas son la principal baza que tienen los padres y madres para conseguir que sus hijos maduren, se responsabilicen y sepan hacer frente a las circunstancias que les ha tocado vivir.

Hasta cierto punto, podríamos decir que habría tantos estilos educativos como familias hay en España ya que, como es sabido por todos, cada familia es un mundo propio y singular, con su propia historia, sus tensiones y conflictos particulares, sus formas de expresar el amor y el afecto, etc.

Ahora bien, podemos abstraer y generalizar ciertas actitudes y reacciones que se producen en unas y otras familias para tratar de construir con ellas unos modelos, unos “estilos de educar” que pueden servir como ejemplos, por muy abiertos y flexibles que sean, para la reflexión sobre la importancia de unas u otras formas de educar, en general, y sobre la incidencia de estas diferentes formas en el consumo de drogas en particular.

El doble punto de partida para abordar este tema de los “estilos educativos” de las familias puede ser dos cuestiones de las que se habla mucho entre padres y madres:

- ◆ La temática de las “normas y los límites” en la educación familiar, ¿hasta dónde llevarlos?, ¿dónde ponerlos?
- ◆ La temática del “diálogo”... ¿hasta dónde hablar y tratar de convencer?, ¿está bien dar un grito, de vez en cuando?

Los padres y madres de los grupos de trabajo defienden mayoritariamente la necesidad de establecer unas normas y límites claros en la educación y de combinar dichas normas con el máximo diálogo con los hijos. Desde este punto de vista, las familias representadas en la investigación son partidarias de lo que podríamos llamar un ejercicio democrático de autoridad en el seno de la familia.

4. LOS DIFERENTES “ESTILOS EDUCATIVOS”

En el seno de esta defensa de las normas y el diálogo, en las familias representadas en los grupos de trabajo se han expresado unos matices que permitiría apuntar la existencia de dos estilos educativos diferenciados, según se haga hincapié en unos u otros aspectos de la educación.

Un tipo de familias las podríamos denominar como más “permissivas” en el sentido de ceder más a las exigencias de los hijos e hijas (compras, gastos,...), de exigirles menos responsabilidades dentro de la vida familiar y de la organización de la vivienda, de tratar de que los hijos estén más tiempo en las casas con el objetivo de que estén el menos tiempo posible fuera de ellas. Dichas familias suelen ser más “proteccionistas”, tienen más “miedo” de lo que les pueda ocurrir “fuera” de las paredes y de la protección del hogar.

Otro tipo de familias las podríamos llamar más “normativas” en el sentido de exigir más responsabilidades a los hijos, de ceder menos a sus demandas, de utilizar más el “no” a las exigencias juveniles. Dichas familias apuestan más por la autonomía de los hijos e hijas que por el control paterno y materno sobre sus vidas, confían más en los jóvenes y tienen menos “miedo” de lo que les pueda a ocurrir a éstos en el “exterior”, en la calle. Dichas familias suelen desarrollar una educación más abierta y menos proteccionista.

En la práctica de la vida cotidiana, los comportamientos educativos de las familias oscilan entre dos polos, más normativo y más permissivo, que podríamos considerar que operan como referentes ideales de los modelos educativos familiares. Lógicamente hay familias que se acercan más a un estilo y otras familias que se acercan más a otro. Desde este punto de vista, cabe hablar de familias con estilos educativos más “normativos” o más “permissivos” en función de las prácticas educativas más habituales en el seno de dichas familias.

Asimismo, uno y otro estilo educativo tienen repercusiones muy diferentes en la vida y en el desarrollo educativo de la juventud, tal como he tratado de sintetizar en el cuadro siguiente.

ESTILO MÁS PERMISIVO	ESTILO NORMATIVO
Infantiliza los adolescentes y jóvenes.	Ayuda a crecer y desarrollarse a los adolescentes y jóvenes.
Genera miedos innecesarios ante el exterior al hogar familiar.	Educa a vivir en la calle, en el espacio público.
Dificulta la autonomía de los jóvenes.	Refuerza la autonomía e independencia juveniles.
Fomenta la espiral de demanda adolescente y juvenil.	Fomenta actitudes de contención.
Des-responsabiliza a los jóvenes.	Refuerza la propia personalidad y responsabilidad.
Presenta un déficit de personalización ante los comportamientos gregarios.	Refuerza la singularidad de cada joven y la aceptación de la “diferencia” personal y del “otro”.

Consecuencias educativas de uno y otro estilo que se traduce en que el denominado estilo “normativo” se exprese como el más adecuado para la educación de los jóvenes en la actualidad y el que fomenta más activamente los llamados “factores de protección” frente al consumo de drogas.

5. ALGUNOS ESPACIOS DE DESARROLLO DE LOS ESTILOS EDUCATIVOS

Los estilos educativos se suelen materializar en todo un conjunto de ámbitos educativos y de modos de relación entre padres y madres e hijos e hijas.

En cada uno de dichos ámbitos más particulares y cotidianos, las familias con unos y otros estilos tienden a actuar de forma relativa-

mente diferenciada en función de sus creencias y “estilos educativos” que consideren más idóneos y, también, en función de las características de cada adolescente y del modelo de relación que se haya construido entre los padres y madres y dicho adolescente a lo largo de la vida.

5.1. La participación en las tareas de la casa

La participación de los hijos e hijas en las tareas de la casa es una de las formas principales y cotidianas que utilizan las familias para reforzar los vínculos familiares y para educar en la responsabilidad.

A este respecto, en la investigación se han expresado varias cuestiones de interés:

- ♦ En muchas familias todavía se sigue exigiendo más participación en las tareas de la casa a las hijas que a los hijos. Exigencia que reproduce la desigualdad entre ambos sexos, que fomenta la creencia de que las tareas del hogar es más cosa de chicas que de chicos, y que ha sido fuertemente criticada por las chicas que han participado en los grupos de trabajo.



- ◆ Otra de las líneas de diferenciación entre familias se refiere al tipo de tareas que se les pide realizar a los hijos e hijas:
 - ◆ Las familias que expresan una vida familiar más individualizada y atomizada, piden a los hijos responsabilizarse más exclusivamente de la habitación personal, el recoger “su” plato en la mesa y el ordenar “sus” cosas.
 - ◆ Las familias con una vida familiar más intensa piden a los hijos el participar en tareas de toda la casa (hacer la limpieza, poner o recoger la mesa, lavar los platos...), no sólo de lo que afecta más directamente al adolescente.

Las formas de actuar de las familias según unos y otros estilos educativos.

- ◆ Lo que parece diferenciar a unos y otros estilos educativos es la forma de exigir y, sobre todo, de reaccionar ante la posible negativa o rechazo de los hijos a responsabilizarse cotidianamente de dichas tareas:
 - ◆ Las familias de estilos normativos exigen el cumplimiento de dichas tareas y no tratan de hacerlas en sustitución de los hijos e hijas. Asimismo, en la medida que los hijos crecen se exigen más tareas y responsabilidades a los hijos.
 - ◆ Las familias de estilos permisivos... parecen tener tendencia a “negociar” a la baja las exigencias a los hijos e hijas... de modo que una parte la hagan ellos y ellas y otra los padres y las madres. En algún caso, son los propios padres o madres los que acaban haciendo las tareas, en lugar de que sean sus hijos.

5.2. Los horarios de vuelta a casa los fines de semana

Los horarios de vuelta a casa, especialmente los fines de semana, constituyen otro de los temas que más tensiones generan cotidianamente.

Más allá que la fijación del horario varía, lógicamente, en función de la edad de los hijos e hijas y de alguna otra dimensión más coyuntural (la

estación del año, las fiestas de los pueblos...), las tensiones derivadas de fijar y de respetar un horario de llegada son muy grandes ya que: a) los padres consideran que fijar un horario es un buen instrumento educativo, y que volver pronto a casa es limitar la accesibilidad a los consumos de drogas; b) los hijos consideran que ampliar, poco a poco, el horario de vuelta a casa es ganar libertad y conseguir un reconocimiento de ser cada vez más mayor y responsable.

¿Qué es lo que hay por ahí que todavía no tengáis y que os gustaría tener?

Libertad.

¿Y para ti qué es la libertad? ¿qué es la libertad para ti?

Que me dejen tranquilo.

Que te dejen tranquilo. ¿os dan mucho la lata?

Que no me digan la hora a la que hay que ir a casa. (RG. Chicos 13-14 años. C. Medias y medias bajas. Getafe)



Las formas de actuar de las familias según los estilos educativos.

Las familias de unos y otros estilos educativos parecen tender a desarrollar ciertas pautas educativas diferentes a la hora de fijar el horario de vuelta a casa. Los padres y madres de estilo más permisivo tienden a fijar horarios de vuelta a casa con más rigidez que los padres y madres de estilo más normativo en los que parece existir una mayor flexibilidad al respecto. El primer tipo de familia parece estar más segura fijando un criterio exterior al adolescente, mientras el segundo parece confiar más en el adolescente, en su responsabilidad y en la progresiva interiorización de las normas por parte de éstos.

Una breve reflexión sobre la cuestión de los horarios y el consumo de drogas

Dado que el horario de “vuelta a casa” es una de las actuaciones familiares más extendidas para limitar y reducir el consumo de drogas conviene recoger una experiencia de la investigación que muestra que esta actuación, por sí sola, es insuficiente para conseguir dicho objetivo y que, a veces, la fijación de un horario reducido y estricto puede tener el efecto indeseado de provocar unos consumos más intensos en el tiempo en el que los adolescentes están fuera del hogar familiar.

Por ejemplo, varios de los y las jóvenes que han participado en los grupos de trabajo han declarado cómo consumen alcohol, u otras drogas, de forma muy rápida e intensa para que, a la hora de la vuelta a casa, no se les note el mencionado consumo

Yo tengo que llegar a mi casa, porque mi madre encima me pone una hora, que no...

Yo suelo beber antes para que cuando llegue a mi casa ya no me quede nada.

Claro.

A mí me pasa igual. (Chicas 15-16 años CMB Barcelona)

Reacción negativa que debe servir para dar un toque de atención e invitar a una reflexión más amplia sobre el tema de los horarios y para comprender que éstos son una pieza más de la educación más general que se debe de desarrollar en cada familia.

5.3. La paga

El dinero que se suele dar a los hijos e hijas adolescentes para sus salidas y gastos de ocio constituye uno de los elementos educativos en los que más se distinguen los estilos normativos y permisivos en la educación familiar.

Las formas de actuar de las familias según los estilos educativos.

- ◆ Para los progenitores de estilo normativo, los criterios con que se da el dinero a los hijos e hijas son los siguientes:
 - ◆ Se fija y se acuerda con ellos y ellas una cantidad semanal o mensual: la “paga”.
 - ◆ Su “paga” suele estar al margen de los premios y de los castigos de los hijos.
 - ◆ No se le da más dinero mensual que el de la paga, más allá de circunstancias especiales (cumpleaños, fiestas), o de gastos excepcionales.

- ◆ Para los progenitores más cercanos al estilo permisivo, los criterios con los que se da el dinero son los siguientes:
 - ◆ A los hijos e hijas se les da dinero, poco a poco, en función de las salidas y los gastos que cotidiana o semanalmente vayan desarrollando.
 - ◆ El dar o no dinero, el dar más o menos dinero muchas veces funciona como premio o castigo.
 - ◆ Como el dinero se da en función de las “actividades”, del tipo de salida de ocio que vaya a desarrollar el joven, se asume que los padres van a “saber” y “controlar” mejor lo que hacen los hijos e hijas.

De esta forma, para los padres y madres más cercanos al estilo normativo, “el dinero” que se da a los hijos e hijas en forma de “paga” es un medio para educarles, es un medio para que el o la joven conozca el valor del dinero y aprenda a autoadministrarse, mientras que para los padres y madres más cercanos al estilo permisivo, el “dinero” que se da a los hijos, más que un instrumento educativo, es un “medio de control” sobre los hijos y sus disponibilidades de gasto lo que dificulta que los jóvenes aprendan el valor del dinero y aprendan, poco a poco, a responsabilizarse de su gestión.

5.4. Los gastos de consumo

La cuestión del consumo de productos, de marcas es una cuestión muy importante del actual modelo social, “vivimos en una sociedad de consumo” es un lugar común en las conversaciones. Asimismo, como es sabido, el consumo tiene mucha importancia en la configuración de las actuales identidades juveniles. Todos los padres y madres han vivido, en unos y otros momentos, la importancia que los hijos e hijas han dado a comprar tal o cual marca, a usar éste o aquel tipo de prenda (pantalón, camiseta...), al asistir a uno u otro local o discoteca de moda, al oír música de tal o cual cantante. En dichos momentos, parecería que en la compra de ese producto, de esa marca, los y las jóvenes ponen en juego algo más intenso y profundo que la mera compra del producto o marca de que se trate.

En este marco más general de la importancia del consumo en la sociedad y en la juventud, los últimos años han visto desarrollarse una cierta variante más compulsiva en la que la compra caprichosa, por impulso inmediato, más allá de todo tipo de necesidad y de todo tipo de control, se ha desarrollado hasta límites insospechados.

Yo es que soy tope de caprichosa, a lo mejor voy por la calle y veo una pasta, ¿sabes?, que digo acabo de comer, pero es que me apetece y me apetece y no puedo andar porque me apetece eso. Y tengo que entrar y comprármelo. Y luego

a lo mejor digo: ¡ay! Pero voy más para adelante y veo otra cosa y ya es que me tengo que quedar ahí ...

Si sabes que es por dinero te lo compras. Si sabes que lo tienes. Dices bueno ya que trabajo me lo voy a comprar. Siempre dices lo mismo.

(RG. Chicas de 15-16 años. C. Medias y medias bajas. Barcelona)



Variante “compulsiva” del consumo especialmente negativa ya que resulta insaciable, destruye cualquier capacidad de ahorro, e induce un tipo de proceso motivacional de carácter muy inmediatista e ilimitado que dificulta, cuando no imposibilita radicalmente, el establecimiento de cualquier tipo de límite, el desarrollo de cualquier tipo de educación en la superación de la frustración.

Variante “compulsiva” del consumo que por su ausencia de límites, fomento de la inmediatez más caprichosa, del placer más a corto plazo, del hedonismo más absoluto... se asemeja enormemente con los procesos motivacionales desencadenantes, en gran parte, de los consumos de drogas.

Sin embargo, pese a esta importancia del consumo en general y del modelo de consumo compulsivo más en particular en la vida de la juventud, en muchas familias no se le concede importancia a la educación en este terreno y se opta por hacer hincapié en otros temas, como la paga y los horarios, sin duda más fáciles de controlar exteriormente, pero sin duda menos educativos, a medio y largo plazo, que la educación en este terreno de las motivaciones y las conductas ante el consumo.

En efecto, el control sobre los hijos efectuado desde medidas que pueden formalmente controlar los padres parece ser una opción preferida por muchos progenitores, en lugar de apostar a un proceso educativo que consiga que la adolescencia y la juventud interioricen y hagan suyas las normas y límites, sin necesidad de tanta presencia y tanta medida de control exterior.

Proceso educativo más sostenido y más a medio y largo plazo, que puede y debe iniciarse desde unas edades muy tempranas, infantiles, en las que lo que podríamos llamar educación para un consumo austero y responsable puede ocupar un lugar primordial.

Desde este punto de vista, la educación familiar que tenga en el control sobre el consumo uno de sus pilares fundamentales puede con-

seguir varios objetivos esenciales en la vida de adolescentes y jóvenes que, además, pueden cumplir una finalidad preventiva en el ámbito del consumo de drogas.

El desarrollo de una educación para un consumo más “austero” y más “responsable” por parte de la juventud y las familias², fomentaría varios tipos de actitudes y motivaciones básicas que serían muy positivas para abordar la prevención inespecífica del consumo de drogas:

- ♦ El saber aprender a dominar el deseo de consumo inmediato, el saber aprender a superar la frustración de no conseguir lo que se desea.
- ♦ El saber desarrollar una capacidad de aguante ante la presión grupal que subyace tanto en el consumo de objetos y de marcas como de drogas.



2. La crisis económica actual hace aún más imprescindible esta tipo de educación para el consumo, si se quiere poder disponer de un modelo de calidad de vida sostenible en el contexto de un planeta con recursos limitados.

- ◆ El aprender a madurar y a hacerse cargo de que se puede ser “diferente” a los demás.
- ◆ El aprender a integrar y a incorporar de forma más autónoma los criterios de juicio y de decisión que son básicos para la vida en general y para prevenir el consumo de drogas, más en particular.
- ◆ El aprender una conducta algo más austera y contenida, algo más responsable que entiende y asume que no todo lo que ofrece el mercado debe ser consumido.





TERCERA PARTE

La educación familiar
en el ámbito del
consumo de drogas

La prevención del consumo de drogas en las familias, para los grupos de trabajo realizados equivale a “hablar” de las drogas con los hijos e hijas, es decir, cómo informar de las drogas, cómo reaccionar ante las drogas, qué comportamientos adoptar ante el posible consumo de los hijos e hijas.

Parecería que prevenir el consumo de drogas es principalmente hablar de ellas, olvidando y dejando de lado el marco educativo más general de la familia y, especialmente, la educación más general del consumo que habíamos subrayado en el apartado anterior. Marco y pautas educativas más generales que, como no conviene olvidar, sin ser garantía plena, al 100%, de las posibles conductas que se puedan desarrollar en cualquiera de las facetas de la vida de un joven, le dotan del máximo de recursos y de instrumentos para que éste, en su contexto vital y social más particular, pueda decidir en libertad y en responsabilidad el curso de su vida, sus prácticas de estudios y de ocio, los propios consumos de drogas, si es el caso.

6. LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS EN EL ÁMBITO DE LA PREVENCIÓN FAMILIAR DE LOS CONSUMOS DE DROGAS

La forma de hablar de las drogas en el seno de las familias depende mucho del estilo educativo de las mismas y de las edades de los hijos e hijas.

Los padres cercanos al estilo normativo tienden a aceptar que sus hijos pueden estar tentados por el consumo de alcohol, tabaco u otras drogas ya que muchos jóvenes lo hacen y pueden llegar a consumir en un momento dado. Por eso, están más abiertos y predispuestos a hablar de ello, desde una edad temprana de los hijos e hijas, desde “antes” de la adolescencia, de forma que sea la familia la que informe y forme a los jóvenes, “antes” de que éstos se puedan informar por otros canales distintos al de los padres, los amigos principalmente, o, en última instancia, al del propio colegio.

*Antes de que él lo vea en la calle...
Se lo explica tú
... se los explicas...
Y esto no es de ahora, se lo he explicado hace
más tiempo ya, concretamente no sé a qué
años...[RG.]Madres C. Medias Bajas. Yepes]*

Los padres y madres más cercanos al estilo permisivo tienen más dificultades para reconocer que sus hijos e hijas pueden consumir, tienden a rechazarlo y, en paralelo, tienden a pensar que “nombrar”, que “hablar” de las drogas en casa sería, casi, una forma de inducir hacia su consumo. De ahí que este tipo de familias prefiera no querer hablar del tema, dejando que sea el sistema educativo el que, en el mejor de los casos, informe y eduque a los hijos e hijas en este terreno.

De este modo, las familias de orientación más permisiva son las que parecen situar el rol de la educación familiar más en el “momento” del “presente de los consumos”. Esta forma de encarar la educación en el seno de la familia conlleva el que cuando el padre o la madre quieren hablar de los consumos de drogas con los hijos e hijas, éstos contestan que ya lo saben, que qué le van a decir los padres que ellos ya no lo sepan. La consecuencia, por tanto, es que la posible educación e influencia familiar a este respecto se reduce en gran medida.

6.1. Los objetivos y los argumentos empleados en la educación familiar acerca del consumo de drogas

Los padres y madres parecen, en la práctica, modificar los objetivos y los argumentos educativos en función de la edad y del proceso de madurez de los hijos e hijas:

Durante la segunda infancia, de los 6 a los 11 años aproximadamente.

A lo largo de estas edades las familias de estilo educativo más normativo, en mayor medida que las de estilo más permisivo, tratan de desarrollar una imagen negativa de las drogas y una condena moral

de las mismas, en cualquiera de sus expresiones, de forma que los adolescentes se sientan alejados del mundo de las drogas.

Durante estos primeros años, padres y madres afirman, de forma general, que las drogas son “malas”, sin entrar en muchas más razones. Educación moral de los preadolescentes que se refuerza con el señalamiento de experiencias de los “males” derivados del consumo de drogas, ya sea en las ocasiones que en la calle se vea un drogado dependiente, ya sea en las ocasiones, con motivo de una celebración familiar, por ejemplo, en las que algún asistente a la fiesta se ha emborrachado u otras situaciones similares.



Durante la adolescencia. Entre los 12 y los 15 años, aproximadamente

A lo largo de los años de la adolescencia, la educación familiar tiende a centrarse en las informaciones sobre las sustancias y sobre sus efectos. Dichas informaciones persiguen varios objetivos:

- ◆ En el caso del tabaco, el objetivo de que los hijos “no fumen”.
- ◆ En el caso del alcohol hay más debate sobre si el objetivo debe ser no beber o aprender a beber. La opinión mayoritaria es que el objetivo debería ser el “aprender a beber con moderación”. Este objetivo más general pasaría por los siguientes objetivos más parciales:
 - ◆ Cuando se es menor de edad, el objetivo sería que no se consuma.
 - ◆ Cuando se acerca la preadolescencia, el objetivo sería retrasar la edad de la prueba, del inicio.
 - ◆ Una vez constatado que bebe, el objetivo sería que consuma el mínimo alcohol posible, a partir de la ingesta de bebidas de menor graduación alcohólica.
 - ◆ Una vez constatado que los hijos e hijas beben alcoholes más fuertes, el objetivo sería que aprendieran a beber y consiguieran evitar el “exceso” en el consumo, la “borrachera”.
- ◆ En el caso del éxtasis, de las drogas químicas, de la cocaína o de la heroína, el objetivo es que no se consuman.

Para conseguir estos objetivos, los padres que han participado en los grupos de trabajo señalan que para poder hablar de la forma más “natural” posible, suelen provocar o aprovechar alguna situación que les facilite dicho diálogo como, por ejemplo, pueda ser la visión de algún programa de televisión, el comentario sobre alguna noticia de la prensa u otras situaciones similares.

A la hora de establecer estos diálogos, padres y madres suelen

manejar varios tipos de argumentos que, de forma general, se pueden clasificar en dos tipos: más informativos y más experienciales.

- ◆ La argumentación más estrictamente informativa se desarrolla en varios planos:
 - ◆ Refuerzo de los conocimientos que conviene tener sobre las sustancias y, sobre todo, sobre sus efectos sobre el cuerpo y la salud (en el caso del tabaco se hace hincapié en el cáncer, en el caso del alcohol, en la cirrosis y en los accidentes...)
 - ◆ Lo que puede significar el consumo como proceso de dependencia.
 - ◆ La mala imagen personal que se puede proyectar con motivo de ciertos excesos, como la “borrachera”.
 - ◆ Lo que puede significar el consumo de alcohol en los accidentes de tráfico, en la violencia y en las agresiones entre jóvenes.
- ◆ Además de estos contenidos argumentales más informativos, las familias más cercanas al estilo normativo suelen utilizar la “experiencia” de conocidos, de personas próximas o de sí mismos como posibles consumidores o ex consumidores (de tabaco, principalmente), para ilustrar y poner de manifiesto ante sus hijos e hijas lo negativo del consumo de drogas.

Cuando sus hijos les argumentan lo de los amigos, ¿cómo lo contraargumentan ustedes?

Pues diciendo: “¿Ves? ¿Ves lo que pasa? Hija, pues tú no lo hagas y así no va a pasar...”, una amiga alguna vez... Estos amigos no son de borracheras, pero una vez una cogió una, y me lo vino diciendo: “Mamá, la hemos bajado a su casa cuando ha llegado su madre y tal y cual...” La he dicho: “¿Ves lo que pasa? Si llegas a venir tú así que te traen, encima te hubiera espabilado; pero

*bien espabilada. Te pongo en el patio, te echo un jarro de agua fría y te hubieras espabilado bien.”
Pues así se habla... (RG Madres. C. Medias bajas. Yepes)*



7. LA DESCONFIANZA EN EL PROPIO MODELO DE EDUCACIÓN FAMILIAR

Por último, una cuestión decisiva en este tema de la educación de los hijos e hijas es la confianza en el modelo de educación familiar.

Escuchando hablar a los participantes en los grupos de trabajo sobre estos temas, a veces da la impresión de que algunos padres y madres tienen menos confianza en la educación que dan a sus hijos de la que deberían tener.

En este sentido, a veces se expresa una opinión que señala que la educación familiar sirve mientras el adolescente tiene una “edad” en la

que el control paterno y materno es efectivo, pero que, una vez superada una cierta edad, una vez que el adolescente empieza a salir de forma autónoma fuera de la casa familiar, la influencia de la educación familiar prácticamente se reduce al mínimo y que lo que puede más, que lo que incita al consumo es el ambiente “exterior”, en el que las amistades, las “malas amistades” ocupan un lugar primordial.

Los problemas que creo yo en el caso de él salieron, como en el resto de los hermanos que tuvieron algún problema, sus hermanos mayores, empezaron a aparecer a los 13-14 años. O sea, mientras los niños estuvieron más prendidos a la casa, y menos dependientes del mundo que los rodea, bien. Acá estoy hablando de mi experiencia en general de todos los niños de la casa, ¿no?, que tuvimos. Hasta ahí bien. Cuando el chico sale al mundo, el mundo se lo come. Eso es lo que nosotros hemos visto, hemos comprobado y es casi imposible luchar contra ello. No es... O sea, esto no es absoluto. No con todos pasó esto. Todos sufrieron influencia, lógicamente, de lo que los rodea. Todos salieron en su momento de casa. Hoy día los chicos no salen de la casa a la noche, y a la fiesta, y con los amigos a los 16-17 años; salen mucho antes, y ahí es donde...[¿]. [RG. Padres y madres. C. Medias y medias bajas. Barcelona].

Siendo cierto, desde luego, que la familia no es el único factor que interviene en la educación de los hijos e hijas y que a lo largo de la adolescencia se produce un claro y sano movimiento por parte de hijos e hijas de “separarse” parcialmente de los padres y de acercarse con más fuerza a sus amigos y amigas, conviene, sin embargo, subrayar la importancia cardinal de la educación familiar y reforzar la confianza de los padres y las madres en la propia educación que dan a sus hijos e hijas. Más allá de los errores que se pueden cometer en este terre-

no, es importante reforzar la confianza en las propias fuerzas de la educación familiar como uno de los principales recursos, caso de que no sea “el” principal recurso, de que disponen los hijos e hijas para crecer y para saber enfrentarse a las diversas problemáticas con las que se van a enfrentar en el exterior del hogar, en el mundo de hoy.

En la educación, como en tantos otros campos de la vida, la duración, la consistencia en el tiempo de un modelo es clave para generar una referencia. Si los padres dudan todo el tiempo de la educación que desarrollan, si cambian de modelo educativo muy a menudo como consecuencia de dicha desconfianza, el resultado en la educación de los hijos va a ser necesariamente negativo. Éstos, incluso cuando parecen oponerse de la forma más radical a los padres, necesitan y se sitúan en relación a esa referencia que necesariamente debe de tener una cierta estabilidad.

De ahí que, como los padres y madres de los grupos de trabajo han subrayado, alguna de las claves del éxito educativo con los hijos e hijas sea precisamente la de mantener un estilo educativo consistente con ellos y ellas, de forma que éstos tengan el límite claro. Modelo que se puede y debe flexibilizar en función de la edad de los hijos e hijas, pero que no debe de perderse. De ahí que, como resumen de todo lo dicho, habría que señalar que confiar en la propia educación es uno de los mejores caminos para que ésta acabe triunfando.

PUBLICACIONES DE
CEAPA

LISTADO DE
FEDERACIONES Y
CONFEDERACIONES

Revista Padres y Madres de Alumnos

Publicación bimensual, con una tirada de 12.300 ejemplares, que incluye en sus páginas información de interés para padres y madres sobre temas educativos, sociales, familiares y trata todas aquellas cuestiones relacionadas con los derechos de la infancia.

Temas de Escuela de Padres y Madres

Carpeta Uno

1. La televisión
2. Educación especial e integración escolar
3. Defensa de la Escuela Pública
4. Las escuelas de padres y madres
5. Educación para el ocio y el tiempo libre
6. Los padres y madres ante los temas transversales
7. Educar para la tolerancia

Carpeta Dos

8. Educación, participación y democracia
9. Infancia y educación infantil
10. Educación sexual
11. Técnicas para la dinamización de APAs
12. Sociología de la educación
13. Educación para el consumo
14. Orientación y tutoría

Carpeta Tres

15. Los centros educativos y su entorno
16. Juegos y juguetes
17. Prevención de las drogodependencias
18. Las actividades extraescolares
19. Planificación de actividades y programas
20. La familia: espacio de convivencia y socialización
21. Educación no Sexista
22. Ante el racismo: la educación intercultural

Colección Cursos

1. Las APAs, la participación y la gestión de los centros educativos
10. La prevención de las drogodependencias: Nuevos retos y perspectivas
13. La educación sexual, un marco para hablar de los afectos
14. Construyendo salud. Promoción de habilidades parentales
15. Igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres
16. Construyendo Salud. Promoción de habilidades parentales. Manual para el monitor o la monitora
17. Aprendiendo en familia. Prevención del conflicto familiar en el marco de la igualdad de oportunidades
18. Educación Sexual desde la familia. Infantil y Primaria
19. Educación Sexual desde la familia. Secundaria
20. Construyendo un mundo mejor con nuestros hijos e hijas. Manual para monitores o monitoras
21. Construyendo un mundo mejor con nuestros hijos e hijas. Manual para padres y madres
22. Habilidades de comunicación familiar. Ampliación del programa Construyendo Salud
23. Coeducación. Prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas
24. Educación para el consumo. Materiales para trabajar el consumo desde la perspectiva de género

25. Habilidades para trabajar con grupos e impartir cursos de formación
26. Programa de formación de formadores sobre educación afectivo-sexual y prevención de VIH-SIDA dirigido a familias y APAs. Educación Sexual desde la Familia. Manual para el monitor o la monitora
27. Educación Sexual desde la Familia. Manual para el alumno o la alumna
28. Adolescencia y familia. Cómo mejorar la relación con los hijos e hijas adolescentes y prevenir el consumo de drogas. Manual para el monitor o monitora
29. Adolescencia y familia. Cómo mejorar la relación con los hijos e hijas adolescentes y prevenir el consumo de drogas. Manual para el alumno o alumna
30. Educación emocional desde la familia. Manual para el monitor o monitora
31. Educación emocional desde la familia. Manual para el alumno o alumna
32. Educación para el consumo. Manual para el monitor o monitora
33. Educación para el consumo. Manual para el alumno o alumna

Colección Informes

1. El reparto del trabajo doméstico en la familia. La socialización en las diferencias de género
2. Nuevos consumos juveniles de drogas. Aportaciones desde el papel de intermediación social de las apas
3. Manual de legislación educativa. Instrumento de trabajo de las APAs y consejeros escolares de la escuela pública
4. Los padres y madres ante el consumo de alcohol de los jóvenes
5. Los padres y madres ante la prevención de conductas problemáticas en la adolescencia
6. Los estilos educativos de las familias españolas y el consumo de drogas en la adolescencia
7. La participación de las familias en la escuela pública.
Las asociaciones de madres y padres del alumnado

Colección Herramientas

1. La tutoría, un marco para las relaciones familia-centro educativo
2. Los comedores escolares
3. Cómo poner en marcha escuelas de padres y madres
4. La financiación de las APAs. ¿De dónde sale el dinero?
5. Educación física y deporte en la edad escolar
6. La violencia contra las niñas: el abuso sexual
7. El alcohol en casa
8. Las APAs ante el alcohol y otras drogas
9. La alimentación en edad escolar
10. Tareas domésticas: hacia un modelo de responsabilidades compartidas
11. La educación desde las familias monoparentales
12. La gestión democrática de centros educativos para padres y madres
13. Orientación profesional desde la familia. Construyendo alternativas no tradicionales
14. Las drogas en la E.S.O.: propuestas educativas para madres y padres
15. Prevención del sida en los niños y los adolescentes. Guía para padres y madres
16. La tutoría, un marco para la prevención en secundaria
17. Ocio y escuela. Ámbitos de intervención para las asociaciones de padres y madres
18. Apuntes de educación sexual. Sobre la sexualidad de niños y niñas con discapacidad
19. Las dificultades de vivir una vida apresurada.
Reflexiones en torno a nuestro uso del tiempo
20. Los padres y madres ante las drogas. Propuestas educativas

21. La escuela en el medio rural
22. Educar en la corresponsabilidad. Propuesta para la familia y la escuela
23. ¿Cómo elaborar un plan de mediación en un centro educativo?
¿Guía para su desarrollo con el apoyo del APA
24. ¿Cómo pueden ayudar las familias a resolver los conflictos en los centros educativos?
25. Madres y padres coeducamos en la escuela. Responsable de coeducación en los centros educativos

Colección Aprende y Educa

1. ¿Hablamos de sexualidad con nuestros hijos e hijas?
2. ¿Educamos igual a nuestros hijos e hijas?
3. ¿Cómo elegir los juguetes?
4. ¿Sabes usar Internet o los videojuegos?
5. ¿Por qué es tan importante la educación infantil?
6. ¿Es adecuada la alimentación en los centros escolares?
7. ¿Estás preparado para cuando tus hijos o hijas se encuentren con las drogas?

Colección Experiencias

1. Primer Concurso de Experiencias Educativas
2. Segundo Concurso de Experiencias Educativas
3. Tercer Concurso de Experiencias Educativas
4. Cuarto Concurso de Experiencias Educativas
5. Quinto Concurso de Experiencias Educativas
6. Sexto Concurso de Experiencias Educativas
7. Actividades realizadas por las APAs para prevenir el consumo de drogas
8. Séptimo Concurso de Experiencias Educativas
9. Octavo Concurso de Experiencias Educativas

Otros títulos

- Los retos de la educación ante el siglo XXI. Congreso de educación de CEAPA (CEAPA/Editorial Popular, 1995)
- La escuela que incluye las diferencias, excluye las desigualdades. Congreso de CEAPA sobre necesidades educativas especiales (CEAPA/Edit. Popular. 1996)
- ¿50 años de Derechos Humanos? Guía para padres y madres comprometidos
- Educación para la salud: la alimentación y la nutrición en edad escolar
- El papel de la familia y las APAs ante los problemas del medio ambiente
- ¿Cómo promover la participación de las mujeres y las familias inmigrantes en la escuela?
- Recomendaciones para mejorar la alimentación de la familia
- Manual del Consejero Escolar
- Alcohol. Cannabis
- Television y familia. Recomendaciones
- Manual de APAS. Democracia participativa
- Construyendo sexualidades, o cómo educar la sexualidad de las hijas y los hijos
- Cómo erradicar la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte. Guía para el monitor de actividades deportivas
- Cómo podemos ayudar los padres y madres a erradicar la violencia y el racismo en el deporte
- Y tú, ¿te apuntas a romper con el machismo?
- El finde
- Cuentos para prevenir

Federaciones y Confederaciones que integran CEAPA

CEAPA es una Confederación de ámbito estatal que está integrada por Federaciones y Confederaciones de ámbitos provincial y autonómico. A continuación ofrecemos un directorio de las organizaciones provinciales, regionales y autonómicas de APAs de la Escuela Pública.

FAPA ALBACETE

C/ Zapateros, 4 4ª Planta
02001 Albacete
Tel: 967 21 11 27 | Fax: 967 21 26 36
Web: www.albafapa.com
Email: fapa@albafapa.com

FAPA ALICANTE

C/ Redován, 6
03014 Alicante
Tel: 96 525 26 00 | Fax: 96 591 63 36
Web: www.fapagabrielmiro.es
Email: fapa@fapagabrielmiro.es

FAPACE ALMERIA

C/ Arcipreste de Hita, 26
04006 Almería
Tel: 950 22 09 71 | Fax: 950 22 28 31
Web: www.fapacealmeria.org
Email: fapace@fapacealmeria.org

FAPA ARAGÓN (FAPAR)

San Antonio Abad, 38 (Antiguo C.P. Rosa Arjón)
50010 Zaragoza
Tel: 976 32 14 30 - 976 46 04 16 | Fax:
Web: www.fapar.org
Email: fapar@fapar.org

FAPA ASTURIAS

Plaza del Riego, 1 1º E
33003 Oviedo
Tel: 98 522 04 86 | Fax: 98 522 90 97
Web: www.fapamv.com
Email: fapa@fapamv.com

FAMPA ÁVILA

Apdo. de Correos, 60
05080 Ávila
Tel: 920 25 27 10 | Fax:
Web: www.fampa.org
Email: fampa@fampa.org

COAPA BALEARS

Gremio Tintoreros, 2
Polígono Son Castelló
07009 Palma de Mallorca
Tel: 971 20 84 84 | Fax: 971 75 18 63
Web: www.fapamallorca.org
Email: info@coapabalears.org

FAPA BENAHOARE

C/ Doctor Santos Abreu, 48
38700 Santa Cruz de la Palma
Tel: 922 42 06 90 | Fax: 922 41 36 00
Web: fapabenahoare.com
Email: faipalma@terra.es

FAPA BURGOS

Apdo. de Correos, 562
09080 Burgos
Tel: 947 22 28 58 | Fax: 947 22 78 99
Email: fapabur@wanadoo.es

FEDAPA CÁDIZ

Colegio Adolfo de Castro
C/ Guadalmesi, s/n
11012 Cádiz
Tel: 956285985 | Fax: 956285989
Web: www.fedapacadiz.org
Email: info@fedapacadiz.org

FAPA CANTABRIA

C/ Cisneros, 74 Desp. 3
39007 Santander
Tel: 942 23 94 63 | Fax: 942 23 99 00
Email: fapacantabria@yahoo.es

FAPA CASTELLÓN

Carrer Mestre Caballero, 2
12004 Castellón
Tel: 964 25 42 16 | Fax: 964 25 03 60
Web: www.fapacastello.com
Email: info@fapacastello.com

FAPA CATALUÑA "FAPAC"

C/ Cartagena, 245 ático
08025 Barcelona
Tel: 93 435 76 86 | Fax: 93 433 03 61
Web: www.fapac.net
Email: fapac@fapac.net

FAPAES CATALUÑA

Pere Verges, 1 8-14
08020 Barcelona
Tel: 93 278 21 43 | Fax: 93 278 12 97
Web: www.fapaes.net
Email: fapaes@fapaes.net

FAPA CEUTA

Plaza Rafael Gibert, 27
Residencia de la Juventud, 2ª Planta
Tel: 956518850 | Fax: 956512479
Web: www.fapaceuta.org
Email: fapaceuta@hotmail.com

FAPA CIUDAD REAL

C/ Pozo Concejo, 8
13004 Ciudad Real
Tel: 926 22 67 29 | Fax: 926 22 67 29
Web: www.fapaciudadreal.com
Email: alfonsoxelsabio@teletel.es

FAPA CÓRDOBA "Ágora"

C/ Doña Berenguela, 2
14006 Córdoba
Tel: 957 40 06 42 | Fax: 957 40 06 42
Web: www.fapacordoba.org
Email: fapacordoba@fapacordoba.org

FAPA CUENCA

Avda. República Argentina, 10, 2º dcha.
16004 Cuenca
16004 Cuenca
Tel: 969 21 31 50 | Fax: 969 21 31 50
Email: fapacuenca@hotmail.com

FREAPA EXTREMADURA

Apdo. de Correos, 508
06080 Badajoz
Tel: 924 24 04 53 | Fax: 924 24 02 01
Web: www.freapa.com
Email: freapa@freapa.com

FIMAPA FUERTEVENTURA

C/ Pino, s/n Barrio Majada Marcial
Centro de Educación Ocupacional
35600 Puerto del Rosario (Fuerteventura)
Tel: 928 850 245 | Fax: 928 850 245
Email: fimapafuer@hotmail.com

CONFAPA GALICIA

Apdo. de Correos, 620
15080 La Coruña
Tel: 981 20 20 02 | Fax: 981 20 19 62
Web: www.confapagalicia.es
Email: confapagalicia@yahoo.es

FAPA GOMERA

García, 8
38830 Agulo-Gomera
Tel: 922 14 61 08 | Fax: 922 14 61 08
Email: fapagarajonay@telefonica.net

FAPA GRAN CANARIA "Galdós"

Avda. 1º de Mayo, 22, 1º dcha.
35002 Las Palmas de Gran Canaria
Tel: 928 38 20 72 | Fax: 928 36 19 03
Web: www.fapagaldos.org
Email: secretaria@fapagaldos.org

FAPA GRANADA "Alhambra"

Camino de Santa Juliana s/n
18007 Granada
Tel: 958 13 83 09 | Fax: 958 13 17 64
Web: www.fapagranada.org
Email: info@fapagranada.org

FAPA GUADALAJARA

Edificio IES Aguas Vivas
Avda. de Beleña, 9
19005 Guadalajara
Tel: 949 88 11 06 | Fax: 949 88 11 12
Email: fapaguadalajara@terra.es

FAPA HIERRO

Apdo. de Correos, 36
38911 Frontera - El Hierro
Tel: 922 55 00 10 | Fax: 922 55 14 70
Email: fapahierro@yahoo.com

FAPA JAÉN "Los Olivos"

Apdo. de Correos, 129
23700 Linares
Tel: 953 65 06 25 | Fax: 953 69 71 99
Web: www.fapajaen.org
Email: info@fapajaen.org

FAPA LANZAROTE

José Antonio, 86, 2ºB
35500 Arrecife de Lanzarote
Tel: 928 80 00 89 | Fax: 928 80 20 44
Web: www.fapalanzarote.info
Email: fapalanzarote@telefonica.net

FELAMPA LEÓN "Sierra Pambley"

C/ Francisco Fernández Díez, 28
24009 León
Tel: 987212320 | Fax: 987212320
Web: www.felampa.org
Email: felampa@felampa.org

FAPA MADRID "Francisco Giner de los Ríos de Madrid"

Puerta del Sol, 4, 6º D
28013 Madrid
Tel: 91 534 58 95 - 91 553 97 73 | Fax: 91 535 05 95
Web: www.fapaginerdelosrios.es
Email: info@fapaginerdelosrios.es

FDAPA MÁLAGA

C/ Hoyo Higuero, 3
CEIP Félix Rodríguez de la Fuente
29009 Málaga
Tel: 952 042 623 | Fax: 952 042 671
Web: www.fdapamalaga.org
Email: info@fdapamalaga.org

FAPA REGIÓN DE MURCIA "Juan González"

C/ Puente Tocinos
1ª Travesía-Bajos Comerciales
30006 Murcia
Tel: 968 23 91 13 | Fax: 968 24 15 16
Web: www.faparm.com
Email: faparm@ono.com

FAPA NAVARRA "Herrikoa"

Juan Mª. Guelbenzu, 38 bajo
31005 Pamplona
Tel: 948 24 50 41 | Fax: 948 24 50 41
Web: www.herrikoa.net
Email: herrikoa@herrikoa.net

FAPA PALENCIA

C/ Obispo Nicolás Castellanos, 10, 5º
34001 Palencia
Tel: 979 74 15 28 | Fax: 979 74 15 28
Email: fapapalencia@yahoo.es

FAPA RIOJA

C/ Calvo Sotelo, 3 3º Dcha.
26003 Logroño
Tel: 941 24 84 80 | Fax: 941 24 84 80
Web: <http://www.faparioja.es>
Email: faparioja@hotmail.com

FAPA SALAMANCA

Apdo. de Correos, 281
37080 Salamanca
Tel: 923 12 35 17 | Fax: 923 22 36 55
Email: fapahelmantike@inicia.es

FEDAMPA SEGOVIA

Apdo. de Correos 581
40080 Segovia
Tel: 921 44 45 87 | Fax: 921 44 45 87
Email: fedampasegovia@hotmail.com

FAPA SEVILLA "Nueva Escuela"

Ronda Tamarguillo s/n
Edif. Deleg. Prov. Educación
41005 Sevilla
Tel: 95 493 45 68 | Fax: 95 466 22 07
Web: www.fapasevilla.es
Email: info@fapasevilla.es

FAPA SORIA

Ronda Eloy Sanz Villa, 7
42003 Soria
Tel: 975 22 94 24 | Fax: 975 22 94 24
Email: fapasoria@yahoo.es

FAPA TENERIFE (FITAPA)

Col. E.E. Hno. Pedro
Carretera del Rosario km. 4
38010 Santa Cruz de Tenerife
Tel: 922 66 25 25 | Fax: 922 65 12 12
Web: www.fitapa.es
Email: fitapa@fitapa.org

FAPA TOLEDO

Apdo. de Correos, 504
45600 Talavera de la Reina
Tel: 925 82 14 79 | Fax: 925 82 14 79
Email: fapatoledo@terra.es

FAPA VALENCIA

C/ Denia, 6, puertas 1 Y 2
46006 Valencia
Tel: 96 373 98 11 | Fax: 96 333 00 77
Web: www.fapa-valencia.org
Email: fapa-valencia@hotmail.com

FAPA VALLADOLID

Avda. Ramón Pradera, 16 Bajo-Local, 3
47009 Valladolid
Tel: 983 343 519 | Fax: 983 343 519
Web: <http://fapava.org/>
Email: fapava@terra.es

FAPA ZAMORA

Arapiles s/n
49012 Zamora
Tel: 980 52 47 01 | Fax: 980 52 47 01
Web: www.fapazamora.es
Email: fapazamora@telefonica.net

OTRAS CONFEDERACIONES DE FEDERACIONES DE CEAPA

CODAPA

[Andalucía]

Avda. de Madrid, 5, 3º

18012 Granada

Tel: 958 20 46 52 | Fax: 958 20 99 78

Web: www.codapa.org

Email: secretaria@codapa.org

CONFEDERACIÓN DE APAS "GONZALO ANAYA"

[Comunidad Valenciana]

Pasaje de la Sangre, 5, Puerta 2, despacho 11

46002 Valencia

Tel: 96 352 96 07 | Fax: 96 394 37 97

Web: www.gonzaloanaya.com

Email: gonzaloanaya@gonzaloanaya.com

COVAPA

C/ Redován, 6

03014 Alicante

Tel: 96 525 26 00 | Fax: 96 591 63 36

Web: www.covapa.es

Email: covapa_alicante@hotmail.com

CONFAPACAL

[Castilla y León]

Avda. Ramón Pradera, 16 Bajo-Local, 3

47009 Valladolid

Tel: 983 337 058 | Fax: 983 337 058

Email: confapacal@telefonica.net

CONFAPA "MIGUEL DE CERVANTES"

[Castilla-La Mancha]

C/ Zarza, 6, 1ªA

45003 Toledo

Tel: 925 28 40 52 - 925 28 45 47 | Fax: 925 28 45 46

Email: confapa.clm@terra.es

CONFAPACANARIAS

Av. 1º de Mayo, 22, 1º dcha

35002 Las Palmas de Gran Canaria

Tel: 928 38 20 72 | Fax: 928 36 19 03

Web: www.confapacanarias.net

Email: confapacanarias@confapacanarias.net